

Emojis y estrategias de comunicación en la *app* Grindr: argot gay y consumo de sustancias ilícitas¹

Miguel Ángel Rivera Barrera

Resumen

El presente artículo expone algunas funciones que han adquirido los emojis y sus significados dentro de la plataforma Grindr, compartida por una comunidad de usuarios con intereses afines. Se centra especialmente en los perfiles de usuario que exhiben atribuciones sexuales y de consumo de sustancias ilícitas, y se estudia la correspondencia entre significado y apariencia que los emojis adquieren respecto a su forma original y atributos semánticos que en combinaciones construyen nuevos significados ligados a la comunidad de usuarios de la plataforma en modo de eufemismos y claves lingüísticas. Debido a sus complejidades discursivas, el método propuesto para el análisis reúne elementos de disciplinas varias como la pragmática, la semiótica, la semántica y la sociolingüística.

Extracto

El éxito que los emojis tienen en la comunicación y su popularidad creciente por sus diseños particulares se debe a su eficacia al momento de volver los mensajes más dinámicos, por lo que no es inusual que su uso esté presente en la mayoría de interacciones digitales sin importar rangos de edad, géneros o tribus. Dado que pueden ser universalmente comprendidos, los iconos resultan puntos de contacto en la comunicación entre usuarios de distintos países y lenguas. Así como el lenguaje encuentra siempre una brecha por la cual escapar de las normas establecidas por alguna academia, la cultura predominante o norma estándar sobre su uso adecuado, los emojis han comenzado por presentar un enorme bagaje de aplicaciones fuera de sus sentidos originales sobre las que se manifiesta su dinamismo e independencia de modos enunciativos tradicionales.

¹ El presente artículo es una síntesis de la tesis homónima de la Licenciatura en Letras presentada en 2023 en la Universidad Autónoma de Zacatecas bajo la asesoría de Carmen Fernández Galán Montemayor.

Introducción

El lenguaje, en cualquiera de sus muchas manifestaciones socioculturales y distintos idiomas sobre la superficie global, se acopla a una modalidad digital que tiene como constante la evolución continua. Las manifestaciones simbólicas como los emojis, ya bastante asimiladas en muchas de las interacciones que atraviesan las distintas *apps* de juegos y foros, revelan al punto el continuo desarrollo que adopta la actividad lingüística de los usuarios sobre estos planos virtuales. Dicho progreso puede medirse desde distintas aristas, el trabajo presente ha reunido elementos de varias disciplinas del lenguaje como la pragmática, la semiótica y la semántica que intentan circunscribir las líneas generales que adopta el lenguaje mientras intenta desentrañar sus variaciones virtuales expuestas a través de emojis.

La RAE define ‘emoji’ como «pequeña imagen o icono digital que se usa en las comunicaciones electrónicas para representar una emoción, un objeto, una idea, etcétera»,² lo que evidencia su enorme capacidad significativa. El éxito que los emojis tienen en la comunicación diaria por volver los mensajes más dinámicos y ser universalmente comprendidos resulta como puntos de contacto en la comunicación de diversas regiones y lenguas. Los emojis aparecen en múltiples aplicaciones. El presente trabajo se enfoca en la vertiente digital del uso de emojis dentro de la *app* de citas Grindr,³ con el objetivo de describir su funcionamiento y popularidad entre la cultura LGBTQ de la *app*, y la dependencia tecnológica que ha ido asentándose en las distintas tribus urbanas, en un contexto virtual creciente de

² «Emoji», Diccionario de la Real Academia Española, 2023.

³ Definición tomada del sitio App Store: Grindr es la aplicación de citas gratuita al servicio de la comunidad LGBTQ líder en el mundo. Si eres gay, bisexual, transexual, *queer* o simplemente tienes curiosidad, Grindr es la mejor forma y la más fácil de conocer personas nuevas para tener amistades, encuentros, citas o lo que sea que estés buscando. «¿Estás de viaje? Grindr es una herramienta indispensable para los viajeros LGBTQ: inicia sesión para conocer personas locales y obtener recomendaciones de bares, restaurantes, eventos y mucho más. Con Grindr en tu teléfono móvil, siempre estarás conectado con otras personas LGBTQ a tu alrededor y estarás al tanto de lo que está sucediendo».

los últimos años debido a las condiciones sanitarias derivadas del Covid-19.

Hablar de lenguaje y de su manifestación empírica (ya sea escrito o virtual) permite sopesar los significados subyacentes que hacen posible su expresión codificada. Delimitar la existencia de un patrón específico en el fondo de las construcciones lingüísticas (gramática) a base de emojis no es una tarea sencilla, aparte de los atributos semióticos en que es posible descomponerlos (como función, contenido, referencia, entre otros que consideran sus diseños particulares), se integran las marcas sociales del usuario, los argots, la jerga de su comunidad y los ajustes individuales de su discurso para determinada necesidad comunicativa. Como se observa en la Figura 1, entra en funcionamiento un sistema de agentes dobles (receptor y emisor) que juegan a definir un mensaje concreto o que, al menos, dan pistas semánticas hacia las cuales el sentido del mensaje puesto en la descripción del perfil puede encaminarse:



Figura 1. Captura de perfil de Grindr

Perspectivas analíticas para emojis

En el caso de la imagen anterior, es pertinente considerar tanto capital lingüístico, eufemismos y jerga que como comunidad comparten los usuarios en su discurso. Al final, se pone en manifiesto la mutabilidad del emoji como signo, que Paolo Fabbri acuña bajo el mote de «secreto»,⁴ y del que solo a través de claves específicas logra comprenderse. Para comprender cómo el uso de emojis aprovecha su expresión simbólica y constituye un instrumento clave para la entrega de determinados mensajes, sin la necesidad de referirlos explícitamente. Habría que atender las particularidades e influencias que envuelven su aparición, desde los rasgos de la comunidad o individuo que les imprime un sentido, hasta el propósito de la *app* en que aparecen. Según estos últimos, los emojis pueden comunicar aspectos «prohibidos», «tabúes» o ser «incómodos» para la moral, la religión o la escuela (como la sexualidad), o codificar discursos sujetos a limitaciones legales (amenazas, insultos, prostitución), consumo ilícito de sustancias, entre otros.

El texto, tanto de un libro como de un discurso digital, tal como aparece sobre la superficie de su expresión ya sea física o electrónica, no siempre vuelve evidentes las relaciones que mantienen entre sí las palabras con significados; el lector, en buena medida, tiene la tarea de establecer los nexos que vuelven coherente el mensaje entregado. En el caso de los emojis los vínculos necesarios para la construcción del sentido se ven igualmente condicionados tanto por la intención con que son incluidos en el mensaje, como por el capital deductivo y cultural del lector o receptor.

Se analizan aquí algunas funciones que han adquirido los emojis fuera de sus atributos y significados originales dentro de la plataforma *Grindr*. Los análisis se centran especialmente en perfiles que exhiben indicios sexuales y de consumo de sustancias ilícitas, mientras señalan la correspondencia entre significado y apariencia que los emojis adquieren gracias a su forma original y los atributos semánticos que su comunidad de usuarios les otorga a modo de eufemismos y claves lingüísticas.

⁴ Paolo Fabbri, *Tácticas de los Signos*, pp 50-55.

Dado que el uso de emojis en la comunicación escrita se presta a las mismas amplitudes interpretativas a las que el lenguaje sencillo está sujeto, evidenciar distintas aproximaciones en cuanto a las relaciones y cooperaciones semánticas más ocultas entre usuarios de plataformas como *Grindr* se vuelve pertinente. El significado que tanto los hablantes como los lectores entienden depende de una serie de implicaturas que les son otorgadas tanto por su valor universal, como por criterios específicos que son transmitidos y asimilados por comunidades específicas, en este caso hombres LGBTQ⁵ (los principales usuarios de la *app* *Grindr*). Como apunta Yule en su trabajo *Pragmatics*, la pragmática evidencia la relación creada entre la forma lingüística y el usuario.⁶ De modo que frente a un perfil cualquiera de *Grindr*, es imposible desligar de su forma escrita las intenciones y capitales semánticos, tanto del emisor que los imprime como del receptor que los descubre. Entre esta relación cooperativa de significados es que el método aquí expuesto se sustenta.

No por ello se supone que los resultados interpretativos entre emoji y contexto lleven a resultados objetivos, su uso obedece a una intención individual expresada por el hablante que no siempre es entregada de forma exitosa. En el ejemplo expuesto por Francesco Barbieri, el emoji 🙏 puede representar el concepto de «oración», como enfatizar la función de «por favor», y expresar un «choque de manos». ⁷ El sentido correcto viene dado tanto por el hablante en el texto inmediato que acompaña al emoji, y es comprendido por el lector gracias a la relación mutua entre ambos. De modo que conducen a semánticas concretas, aunque en materia de lenguaje siempre se encontrará valor especulativo de por medio.

⁵ Se considera necesario usar el acrónimo LGBTQ en sustitución de 'gay' u 'homosexual', dado que en *Grindr* no solo se encuentran este tipo de usuarios, sino que es utilizada por individuos considerados transgénero, no-binarios, drags, entre otros.

⁶ George Yule, *Pragmatics*, p. 132.

⁷ Francesco Barbieri, *et. al.*, «What Does a Emoji Mean? A Vector Sapace Skip-Gram Model for Twitter Emojis», p. 3970.

La cantidad existente de emojis en la actualidad es extensa,⁸ de lo cual se deduce que los usuarios están en constante búsqueda de expresiones más individuales. En el momento en que usuarios específicos construyen discursos o mensajes dirigidos a la comunidad a la que pertenecen, pueden hacer uso de emojis con detalles únicos, como el género  , posición     y color de piel   , entre otros. Asimismo cumplen una misma función semántica que puede ser «chica», «chico», «caminar», «moverse», «reír», «llorar». Son las relaciones y variaciones entre el valor constante y el significado sobre el emoji como signo lo que interesa exponer en el presente artículo. De modo que incluso cuando emojis como los referidos en el párrafo anterior cumplen con significados precisos, lo cierto es que siempre sale a relucir el extenso rango de posibilidades significativas que ostentan.

Una clave para comprender esta multiplicidad de variables es considerar el principio de cooperación entre hablantes. En planos digitales, las distancias crecen hasta abarcar todo el globo; en Grindr, existen funciones como *mode global*, que permiten a los usuarios interactuar con otros de cualquier latitud existente. La cooperación lingüística en el chat se construye más allá de una simple lengua y región, y es esta relación cosmopolita que permite una conversación más universalmente entendible con los emojis como sustituciones de lenguaje.

El lente analítico por el cual descomponer los valores que los emojis presentan es bastante amplio, desde su diseño (descripciones visuales), su uso (gramatical, emotivo, etcétera), hasta su sentido. Pueden medirse a través de varios instrumentos metodológicos (semántico y pragmático) que de igual manera no pueden sintetizar la enorme complejidad interpretativa de la que son capaces, puesto que cada uno aporta un rasgo distinto que ayuda a la composición universal de su significado. Aquí, los emojis se estudian a través de la suma de algunas de estas perspectivas detalladas a continuación.

⁸ Inc, Unicode, *Emoji Statics*. Octubre de 2019.

Como primer nivel de análisis, que recae sobre las condiciones formales del emoji, se toman las separaciones abordadas en el estudio hecho por Na'aman, en el que se hace una distinción entre emojis que cumplen con una función emocional y aquellos que hacen sustituciones léxicas;⁹ entrega en el caso de los segundos, una propuesta interesante, dado que si un emoji se considera una herramienta lingüística, por ende, es susceptible de un análisis minucioso de sus unidades más simples de significado, lo que deriva en la segmentación de las siguientes tres categorías:

1. *Función*. Donde el emoji hace una sustitución evidente de un conector, auxiliar o parte fragmentaria de un significado.
2. *Contenido*. Donde el emoji hace una sustitución a un significado de tipo concreto, como puede ser un sustantivo, verbo o adjetivo.
3. *Multimodal*. Donde el emoji, lejos de tener una función lingüística, sirve para enfatizar la intención, sentido o emoción que carga el mensaje.

Se integra un ejemplo propio con el uso del emoji  para ejemplificar cada una de las categorías anteriores:

1. *Función*. «Eres un do». Eres un «bolu»-do. De la partícula de «bola».
2. *Contenido*. «¿Vamos al ?» ¿Vamos al «biliar»?
3. *Multimodal*. «Que feo jugaron contigo ». El emoji enfatiza el sentido de «juego» y «jugar».

Que un emoji sea creado con una función específica no garantiza que el uso particular de los usuarios corresponda en sus aplicaciones cotidianas. Sobre el ejemplo anterior, el plano del contenido es el que presenta más variaciones en su significado concreto. El emoji  tiene la posibilidad de remitir a «salida», «partida», «negro» u «8»; la constante variación de estos «sustantivos» o «significados» entra en función de los contextos específicos que

⁹ Noa Na'aman, et. al., *Varying Linguistic Purposes of Emoji in Twitter Context*, p. 137.

le acompañen. Las aproximaciones más cercanas a la función, contenido y modo de un emoji serán las relaciones que este forme con el contexto que lo rodee y su pertenencia al argot.

Las condiciones informativas que acompañan al emoji son para la mayoría de aproximaciones lingüísticas indicadores de las convenciones asociadas entre hablantes. Dado que en ocasiones responden a registros únicos derivados de la pertenencia a un grupo específico (religiosos, asociaciones políticas, un barrio, adolescentes, LGBTQ, feministas, entre otros), el significado posible que se extrae de ellos se vuelve difícil de rescatar; si no se conocen las asociaciones culturales previas que los usuarios hacen de la lengua dentro de determinados grupos informales, el estudio de un significado se vuelve complicado, pero manifiesta el intrincado juego entre hablantes que construyen ideas y valores en cuanto a capitales compartidos que revelan la pertenencia sociolingüística de los mismos.

A continuación se extraen las dos primeras categorías presentadas por Na'aman y de otros conceptos esenciales dentro del estudio de la pragmática para analizar las capturas y emojis elegidos en este estudio.

Función. Denota el sentido o significado original o universalmente asimilado.

Contenido. Denota las características específicas del diseño.

Referencia. Las particularidades con que se asemejan objetos o conceptos de la vida real.

Contexto. Texto o información adicional que acompañe al emoji.

Presuposición. Intenciones y conocimientos previos tanto del que escribe como del lector.

*Inferencia.*¹⁰ Atributos, nombres o significado atribuidos por el argot sociolingüístico derivados del contexto. Estas refieren a los códigos y conocimientos previos y/o posteriores que tanto el agente que escribe como el que interpreta emplean para atribuir un significado específico al emoji en el estado activo del mensaje.

Plataforma. Lugar de aparición (*app*).

A este tipo de intermediaciones pragmáticas he agregado un sexto elemento para la interpretación de los emojis: la «plataforma», es decir, la *app* digital en que aparecen; en varias situaciones esta es un factor determinante que modifica los valores de la presuposición; se parte del hecho de que un usuario utiliza Grindr por un deseo de contacto con otros individuos con intereses afines a los suyos. Lo que no podría ocurrir con otras *apps* como Uber o Amazon, cuya función no es promover el contacto ni relaciones personales entre múltiples usuarios.

El esquema siguiente reúne tres distintos niveles de análisis que convergen en el objeto de estudio: nivel semiótico, pragmático y semántico. En el primer nivel (semiótico), que toma al emoji como símbolo y sus atributos formales, queda descompuesto en los conceptos de «función», «contenido» y «referencia», que se ubican al lado izquierdo del esquema; del lado derecho queda reducido el espectro correspondiente al usuario interpretativo (pragmático), e integra la plataforma en que aparece el emoji (Grindr, u otra), el «contexto» que le acompaña, la «presuposición» anterior y la «inferencia» última; por último, en la parte inferior se distingue la segmentación significativa (semántica), de modo que el lado izquierdo corresponde a la semántica original y universalmente asimilada, mientras que del lado derecho refleja el significado atribuido por el argot de la comunidad o grupo en cuestión. Queda simplificado en la siguiente figura:

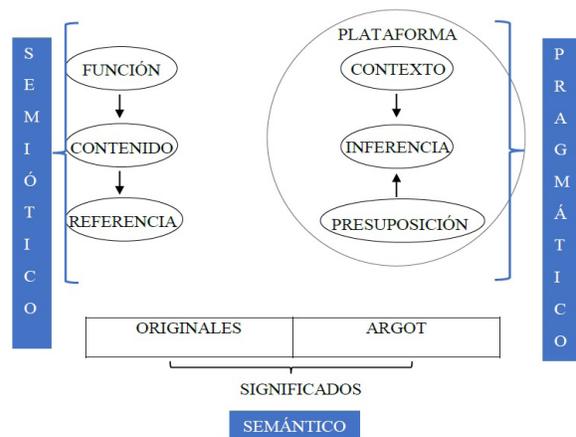


Figura 2. Esquema de análisis en niveles

¹⁰ Este es acaso el concepto más importante para el presente estudio, que se toma como conclusión interpretativa de las muestras.

Grindr: emojis, códigos sexuales, consumo y venta de sustancias ilícitas

Es evidente que no todo el mundo habla de una manera concreta,¹¹ que cuando se entra de lleno en el estudio del lenguaje y su variante cotidiana entran distintas aristas en juego, como la zona geográfica, el género, la capacidad económica, entre infinitas otras. Al menos, cuando se consideran espacios geográficos concretos esto sucede así, en la virtualidad el fenómeno parece ser considerablemente el mismo y, dado que Grindr construye su propia comunidad de hablantes, es natural que entre ella se hayan diseñado una suerte de códigos lingüísticos específicos que reflejan las necesidades particulares de su esfera.

Según los atributos, se pueden identificar las referencias con la vida real a que los emojis remiten. Anca Violeta señala que desde la perspectiva semiótica «un emoji es un icono, un tipo de signo que luce o parece la cosa que representa»,¹² por lo cual, elaborar un análisis de los atributos originales en función de forma y contenido, y más adelante establecer el vínculo semántico que aparece al aplicarse sobre contextos sexuales y de consumo de sustancias es posible.

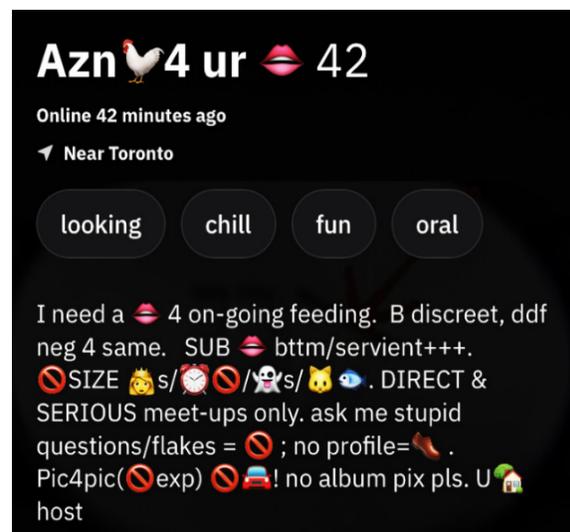
En conceptos crudos es posible hablar de conjuntos de normas y de relaciones cooperativas aplicadas al lenguaje dentro de la *app*, lo que en planos empíricos se conoce como «sociolingüística» y tiene un papel fundamental en la comunidad global de Grindr, en tanto que su argot es conocido y compartido entre usuarios, después de todo la *app* se creó con la intención de promover el trato entre sus miembros. Ahora, dado que la ciber-urbanidad funge como una sociedad alterna, es posible analizar las relaciones lingüísticas que derivan desde las formas en que se presentan los usuarios ante otros,¹³ es decir, a través de la información que vuelven explícita en sus perfiles.

¹¹ Cfr. Yule, *op. cit.*

¹² Anca Violeta Bischoff, *et. al.*, *A communicational analysis of the evolution of symbolic language*, p. 60.

¹³ Cfr. Sebastian Moreno Barrebeche, *La estilización del yo en las redes sociales*.

A continuación se analizan cuatro perfiles de usuarios de la *app* Grindr; la selección de las mismas parte de distintos criterios: en cada una debe haber al menos el uso de un emoji, que debe utilizarse como sustitución de palabras o partículas de estas, otros deben encaminarse tanto a un referente sexual como a uno de consumo o venta de sustancias ilícitas. Dado que los usuarios utilizan más de un solo idioma, algunas de las capturas muestran combinaciones entre inglés y español; en cuanto a la recolección de las mismas se logró a través de la función «explore» de la *app* que permite utilizar el mapa mundial para interactuar con usuarios de distintas latitudes. Para este estudio se han tomado ciudades cosmopolitas como Londres, Toronto y Bogotá. La selección de las ciudades ha considerado escenarios donde la cultura LGBTQ se encuentra más presente. La referencia universal de los emojis se obtuvo del *Diccionario de emojis*¹⁴ de Claudio Valero. Con el propósito de conservar el anonimato de las fuentes y mostrar únicamente los elementos de análisis, en las capturas de pantalla se han modificado los elementos de fotografías reales, se han recortado *links* directos a perfiles de Instagram, Facebook, entre otras, quedando fuera nombres personales y números telefónicos, es decir, los datos de identificación o localización.



¹⁴ Claudio Valero, *Diccionario de emojis*, pp. 77-90.

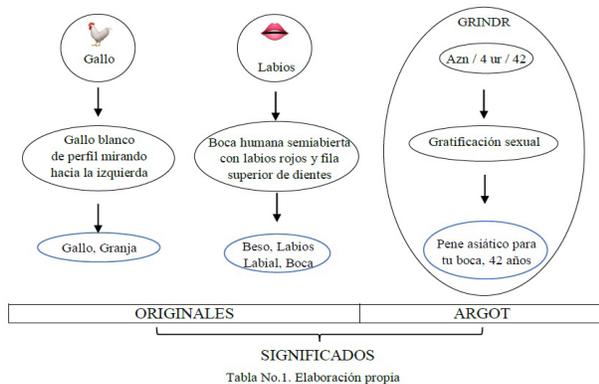


Figura 3. Análisis de perfil Grindr #1.
Fuente: Elaboración propia

El enunciado del perfil #1 sustituye conceptos mediante abreviaciones, símbolos y emojis. De forma que el acrónimo «Azn», cuya fonética en inglés «ei-zi-en» remite al término *asian* (asiático), el número «4» sustituye la preposición *for* (para) aprovechando las semejanzas fonológicas de *four* y *for*; por último, el emoji 🐔, cuyo nombre en inglés es *cock* (gallo), se usa coloquialmente para referir al pene, en conjunto con el emoji 💋 infieren la práctica de sexo oral. En la inferencia «pene asiático para tu boca», el emoji 🐔 es el que expande su significado.

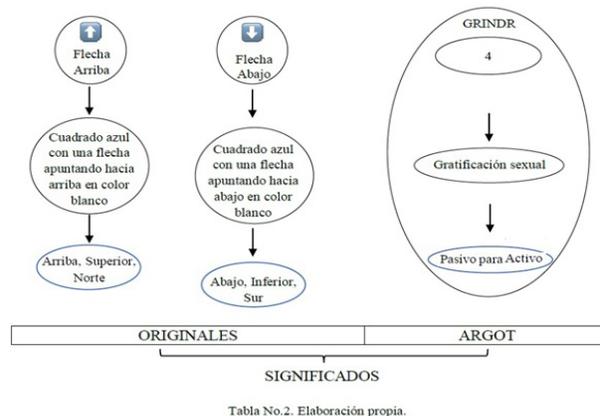
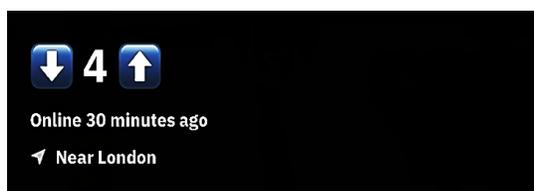


Figura 4. Análisis de perfil Grindr #2.
Fuente: Elaboración propia

En el perfil #2 el número 4, esta vez sin emoji, vuelve a sustituir la preposición «para», aprovechando la fonética en inglés de *four* y *for*; las flechas ⬆️ y ⬇️ sustituyen las palabras «pasivo» y «activo» respectivamente, por lo que la inferencia del enunciado queda como «pasivo busca activo» o «pasivo para activo». El sesgo entre significados originales y el argot de la comunidad en Grindr es más evidente.



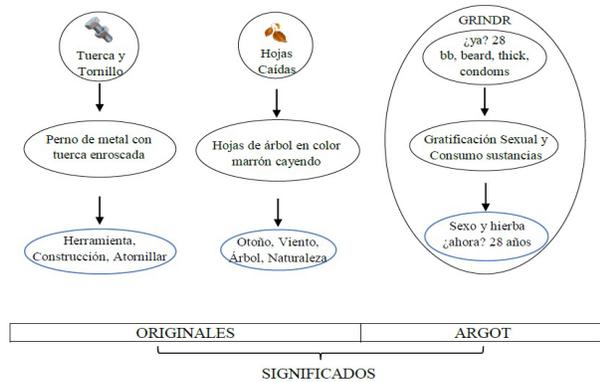


Tabla No.3. Elaboración propia.

Figura 5. Análisis a perfil Grindr #3.
Fuente: Elaboración propia

El perfil de Grindr #3 contiene en su enunciado la referencia *cannabis* mientras agrega una connotación sexual, siendo este perfil el primero en unir el consumo de sustancias con gratificación sexual. El emoji 🛠️ utiliza su sentido de «atornillar» para aludir a «penetración» o «acto sexual», mientras el emoji 🍂 alude a *cannabis* o «hierba». De la descripción posterior en *tags* como «bb» que está por *bareback* (sin protección) y *condoms*, se refuerza el sentido sexual del enunciado inicial.

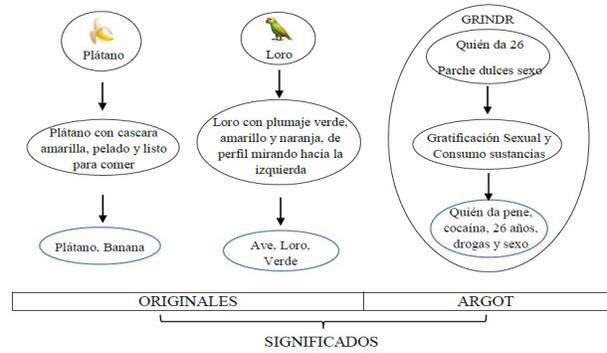


Tabla No.4. Elaboración propia.

Figura 6. Análisis a perfil Grindr #4.
Fuente: Elaboración propia

El perfil de Grindr #4 contiene en su enunciado dos emojis. El primero 🍌, que acompaña la oración «quién da», funciona en sustitución de la palabra «pene» aprovechando el diseño formal del emoji; el segundo 🦜 infiere el consumo de cocaína aprovechando el sentido de «loro» o «perico», que es uno de los motes urbanos para referir esta sustancia. Ambos emojis modifican sus significados para inferir la gratificación sexual y el consumo de sustancias.

Conclusiones

Similar a como sucede con la moda, la música o el cine, el argot la mayoría de las veces está sujeto a cambios entre colectivos, lo que se observa claramente en espacios virtuales. Conforme usuarios de distintas partes del globo agregan datos a las cooperaciones comunicativas de la internet, o de la *app* Grindr, es natural que varias de estas marcas enunciativas se apliquen no solo a las prácticas sexuales, si no a tendencias de consumo y venta de sustancias ilícitas.

Se sabe que el argot es útil al momento de definir identidades sociales y colectivas, de forma que la comunidad LGBTQ no solo ha impreso las marcas lingüísticas de su uso particular del lenguaje sobre la comunicación escrita, sino que actividades de carácter ilegal van cubiertas por este mismo recurso enunciativo que codifica muchos de los usos

y tipos de distintas drogas. Puesto que gran parte de la comunidad en Grindr, como lo muestran algunos estudios, da prioridad al contacto sexual, otras prácticas relacionadas como el *chemsex* o la venta directa de sustancias atraviesan el espacio textual de la *app*.¹⁵ Los resultados no suponen que la comunidad entera de Grindr sigue los mismos parámetros, o tienen al menos preferencia por alguna sustancia ilegal, si no que se limitan a enseñar el fenómeno lingüístico que ocurre a la hora de disfrazar contenidos semánticos que refieren a prácticas sexuales y/o fetiches, al consumo y venta de sustancias ilícitas.

Como otro tipo de resultados muestran,¹⁶ los móviles detrás del uso de Grindr y del consumo de sustancias requerirían una investigación de tipo psicológico o sociológico, más que lingüístico. El sexo y el consumo de sustancias ilícitas son en sí ya un asunto de suma discreción, de modo que los usuarios, como recurso de cubrir referencias directas a algunas sustancias, se valen de los emojis para ocultar información. Las razones de esta encriptación son varias, ya sea por educación o por aceptación social, o porque algunas expresiones, en especial las que aluden al consumo y venta de sustancias, pueden tener consecuencias legales.

Al considerarse la competencia discursiva y el argot de la comunidad específica de Grindr, es posible llegar a significados más objetivos a través del método propuesto. Se concluye entonces que existe una correspondencia a manera de código lingüístico que opera en distintas formas dentro de los perfiles en la *app*, que van desde conceptos clave y acrónimos, hasta emojis.

Conforme incrementa el número de usuarios en la *app*, como el número de integrantes en la comunidad LGBTQ, es de esperarse que otros eufemismos, acrónimos y referencias con emojis se sucedan, las marcas sociales que esta comunidad continúe imprimiendo sobre su expresión textual seguirán entregando pistas semánticas de aquellos

sentidos que buscan aludir, sean de carácter sexual, de drogadicción u otros. Grindr es solo una de las muchas *apps* que funcionan como vínculos entre usuarios de comunidades concretas; el análisis aquí propuesto puede aplicarse a una multiplicidad de plataformas y colectivos que manifiesten el mismo abanico de usos en su expresión escrita. Señalar la existencia de un discurso oculto en dos líneas concretas (sexo y drogas) bajo las formas enunciativas de los perfiles es el mero objetivo de este trabajo. Los sentidos que quedan abiertos a la investigación son todavía amplios, de modo que ni esta ni otra investigación del tipo está exenta de ser complementada. Los escenarios virtuales evolucionan de forma rápida y el lenguaje que los atraviesa sigue el mismo patrón de velocidad. Considerado esto, es interesante el tipo de análisis que busca encapsular los usos y formas que adquiere el lenguaje dentro de comunidades específicas.

La información provista en este trabajo y otros estudios semejantes es para brindar perspectivas de análisis para los emojis, así como dar cuenta de las estrategias comunicativas en la *web* y su constante transformación. Los contenidos de la plataforma están vinculados a lenguaje tabú o secreto, donde predominan los actos sexuales o el consumo ilícito de sustancias, y estos aspectos pueden ser base para otros estudios de índole sociocultural. El objetivo del presente trabajo fue hacer un análisis de las formas enunciativas en varios perfiles de Grindr para explicar la articulación texto e imagen en la construcción de un lenguaje en movimiento cuyo desciframiento solo es accesible a los usuarios.

¹⁵ Chadm Van Dee Wiele, *et.al.*, «Breaking boundaries: The uses & gratifications of Grindr», p. 3.

¹⁶ Moises A., Mendez, «Gay social networking apps are fueling cristal meth use», p. 4.

Fuentes

Barbieri, Francesco, Francesco Ronzano y Horacio Saggion, «What Does Emoji Mean? A Vector Space Skip-Gram Model for Twitter Emojis», en *Proceedings of the Tenth International Conference on Language Resources and Evaluation, LREC'16*, 2016. Barreneche, Sebastián Moreno, «La estilización del yo en redes sociales: la proyección on-line de la identidad personal como artificio semiótico», en *deSignis*, número 30, enero-junio 2019, pp. 77-89. Bischoff, Anca Violeta y Adina Palea, *A Communicational Analysis of the Evolution of Symbolic Language. Case of Study: Emojis*, Politehnica University of Timisoara, Romania, 2019. Fabbri, Paolo, *Tácticas de los Signos*, Gedisa México D. F., 2001. Grice, P., *Logic & Conversation*, Cambridge University, 1975. Inc, Unicode. *Emoji Statics*, octubre de 2019. <<https://emojipedia.org/stats>>. Mendez, Moises A., «Gay Social Networking Apps are Fueling Crystal Meth Use», en *Craig Newmark Graduate School of Journalism*, Winter 12-13, 2019. Na'aman, Noa, Hanna Provenza y Orion Montoya. *Varying Linguistic Purposes of Emoji in Twitter Context*, ACL, 2017. Real Academia Española. <<https://dle.rae.es/emoji>> [último acceso: 1 de julio de 2023]. Valero, Claudio, «Diccionario de emoticonos», en *Adsl Zone*, 2023. <<https://www.adslzone.net/esenciales/whatsapp/significado-emojis-whatsapp/#1399410-emoticonos-y-personas>> [último acceso: 1 de marzo de 2023]. Van Dee Wiele, Chad y Stephanie Tom Tong, *Breaking Boundaries: The Uses & Gratifications of Grindr*, Wayne State University, 2014. Yule, George, *Pragmatics*, Oxford University Press, Oxford/New York, 1996. Yule, George, *The Study of Language*, The Press Syndicate of the University of Cambridge, 2006.